

# GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL, RELIGIOSA Y SOCIAL

Bendecida por Su Santidad el Papa Pío X en audiencia á nuestro fundador el 16 de Mayo de 1909.



Órgano oficial de la Junta Regional de Santa Maria de Guadalupe.

## PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Un año..... 5'00 pta s  
Un semestre .. 2'50 »  
Número suelto. 0'25 »

Anuncios á precios convencionales.



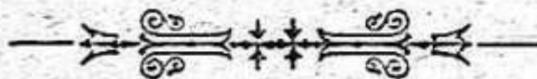
Toda la correspondencia á la Redacción de la Revista, Palacio Episcopal, Cáceres.

Se admiten suscripciones en la librería de Luciano Jiménez, Portal Llano, n.º 19.

FUNDADOR: M. I. Sr. Dr. D. José F. Fogués.

DIRECTOR: D. Santiago Gaspar, Presbítero.

ADMINISTRADOR: D. Manuel Jiménez Salas.



CÁCERES

Tipografía, Encuadernación y Librería de Luciano Jiménez,

19, Portal Llano, 19.

## CORRESPONDENCIA ECONÓMICA

Sr. D. J. V.-- Horcajo de Montemayor. -- Por correo van los números que pide; todo se arreglará y quedará Ud. contento; haga propaganda.

Sr. D. A. T.-- Fuentes de Béjar. -- Será Ud. contado como suscriptor desde 1.º de Julio. Muy bien, á trabajar que la Santísima Virgen pague bien.

Sr. D. F. C. S. -- Plasencia. -- Van los números por correo. ¿Está usted reñido con los correos? ¿ó es que alguien tiene Revista gratis á costa de Ud?

Sr. D. D. G.-- Pinó de Valencia. -- Van por correo. ¿Ve Ud. qué buenos chicos somos? No hay más que dar con exactitud los detalles y al punto se sirve.

Sr. D. R. M. P.-- Málaga. -- Será Ud. considerado como suscriptor desde 1.º de Julio, según nos avisa D. Federico Plaza.

## JULIÁN RIVERA É HIJOS

*en Montehermoso*

*Provincia de Cáceres. -- Partido de Plasencia.*



Esta acreditada Fábrica es la que más barato vende, puesto que son muchos los materiales de que dispone.

Nos complacemos en hacer manifiesto al Clero de las cuatro diócesis (donde somos conocidos) Plasencia, Coria, Ciudad-Rodrigo y Salamanca, que tanto para las campanas grandes como pequeñas tenemos tarifas económicas y damos cuantas facilidades necesiten para la colocación de las mismas y el pago.

En la construcción de nuestras campanas no se mezclan malos metales, y la aleación de ellas es 75 por 100 de cobre y 25 por 100 de estaño fino.

Garantizamos la solidez de nuestras campanas y la duración de las mismas.

Los Párrocos ó Encargados de parroquias que nos honren con sus pedidos, así como los Ayuntamientos, quedarán muy complacidos.

## I. GIRAUD ← DENTISTA →

**Plaza Mayor, 3. - Cáceres.**

Trabajos modernos de puentes y coronas de oro, sin cubrir el caladar, de éxito seguro.

Extracciones sin dolor y sin peligro.

# GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL,  
RELIGIOSA Y SOCIAL DE EXTREMADURA

Bendecida por Su Santidad Pío X en audiencia á nuestro fundador  
el 16 de Mayo de 1909.

Suscripción por un se-  
mestre, 2'50 pesetas.

ADMINISTRACIÓN:  
PORTALLANO. 19

Anuncios y esquelas de  
funeral, á precios con-  
vencionales.

**SUMARIO:** Calendario mariano é Indicador cristiano.—La expo-  
sición extremeño-lusitana y la Virgen de Guadalupe.—De Guadalupe.  
La Virgen y el Monasterio.—De Guadalupe.—La morenita.—Himno á  
la Santísima Virgen de Guadalupe.—Restauraciones.—Rápida.—Madri-  
gal de las hermanas.—Peregrinación á Guadalupe.—Sección amena. Se  
lo llevó Dios.—Variedades y noticias.—Bibliografía.

## CALENDARIO MARIANO E INDICADOR CRISTIANO

### Agosto.

**D 1.** — El Jubileo en Santia-  
go. El Santísimo Cuerpo de Nuestra  
Señora. La Virgen de la Zarza en  
Aliaga. Desde las dos de la tarde  
de hoy hasta la puesta del sol de  
mañana, se gana el jubileo de la  
*Porciúncula*. Los Terciarios secula-  
res pueden ganarlo visitando la igle-  
sia donde se halle instalada la Con-  
gregación. El manifiesto en las Her-  
manitas á las cuatro y media y en  
todas las parroquias la catequesis  
de adultos al oscurecer.

**L 2.** — Ntra. Sra. de los An-  
geles, llamada también de la Por-  
ciúncula y la de la Ermita en Valen-  
ciennes. Plenaria al escapulario azul  
y á la V. O. tercera.

**M 3.** — Los Méritos de la

Madre Dios. Ntra. Señora de la Ar-  
cada en Lérida. Plenaria á los co-  
frades del Perpetuo Socorro.

**M 4.** — Ntra. Señora de la  
Fe en Gravelinas, y la de Cambro-  
na en Mons. Plenaria á los Directo-  
res y Celadores del Apostolado,  
idem visitando una Iglesia de Do-  
minicos.

**J 5.** — Ntra. Señora de las  
Nieves, la del Populo en Zaragoza  
y la de Dordech en Bolonia.

**V 6.** — Primero de mes. La  
transfiguración del Señor. Ntra. Se-  
ñora de Monte-Guardia en Bolonia  
y la de Santas Cruces. La Comu-  
nión general en San Mateo á las  
ocho, el ejercicio en la tarde á las  
seis, en San Pablo á las cinco, en

las Hermanitas á las cuatro y media y en las Carmelitas á las seis y media. Plenaria á los socios del Apostolado.

**S 7.**—La Viudez de María. Ntra. Señora de la Iniesta en Zamora y la de Bell-Lloch en Pálamós. Plenaria al escapulario del Carmen y al azul. La Sabatina y Salve en las Carmelitas á las seis. Hoy puede empezar el novenario á la Asunción de la Stma. Virgen, ganándose 300 días cada día y una plenaria en cualquier día del novenario ó de la octava.

**D. 8.**—El Jubileo en San Juan. Ntra. Señora de Gracia en Cámbray y la del Camino en Grañena. Plenaria para los que hayan hecho los domingos á San Juan Berchmans. La Reserva en San Juan á las cinco, en las Hermanitas el ejercicio á las cuatro y media, y la catequesis de **adultos** en las parroquias al oscurecer.

**L. 9.**—Los años de María Santísima. Ntra. Señora de la Alegría en Monzón.

**M. 10.**—Fué día de Misa por ser fiesta de S. Lorenzo Diác. M. María, Nuestra Abogada. Ntra. Señora del Sagrario en Valladolid.

**M 11.**—La Stma. Vida de María. Ntra. Señor de Kuen en Bruselas y la de las Nieves en Villar de Santos.

**J. 12.**—Ntra. Señora de Oñes en Bravante y la de Almatá en Balague. Plenaria á la V. O. Tercera. A las cuatro y media manifiesto en las Hermanitas.

**V. 13**—La Feliz muerte de María. Ntra. Señora de la Fonf de Quinto en Tortosa.

**S. 14.**—Ayuno con abstinencia de carne. Las exequias de la Stma. Virgen. Ntra. Señora de Ruan y de Peñafiel en Panadés. La Sabatina y Salve en las Carmelitas á las seis.

**D. 15.**—El Jubileo en Santa María. La Asunción de la Stma. Virgen María. La Sacratísima Leche de Ntra. Señora en Murcia. Plenaria á la Archicofradía del Inmaculado Corazón de María y su escapulario, al del Carmen y al azul, al nuevo del Sagrado Corazón de Jesús, á los Socios de la Sangre Preciosa, las Apostólicas, á los que recen diariamente la Letanía Lauretana y á los que recen el Totta Pulchra. Los que lleven el escapulario azul, visitando la Iglesia de la Stma. Virgen y en ella cinco altares, pueden ganar las indulgencias de los Santos Lugares y las de las Basílicas de Roma. La Fiesta en Santa María á las diez con Sermón. La catequesis de adultos en todas las parroquias al oscurecer.

---

## LA EXPOSICIÓN EXTREMEÑO-LUSITANA Y LA VIRGEN DE GUADALUPE

---

Es admirable y digno de la mayor atención el esfuerzo vigoroso con que la juventud Extremeña se dispone á celebrar un acontecimiento cuya realización ha de levantar el nombre de Extremadura á la altura de las regiones más florecientes de nuestra Nación.

Al contemplar esos cruzados que en alas de sus entusiasmos se lanzan á una obra de titanes, emprendiendo largos viajes, y desplegando una actividad que asombra,

no podemos menos de evocar el nombre de aquellos esforzados conquistadores, que también realizaron empresas legendarias que son el mayor timbre de gloria de Extremadura.

Yo no desconozco las dificultades de la obra que se proyecta. Cuando me despedía de los periodistas badajocenses en el día en que nos honraron con su visita, para tratar de la Exposición, prometí enterarme con algún determinimiento de la de Valencia que iba á visitar, para ver si era posible la obra que nos habían propuesto, y que todos aplaudimos con el mayor entusiasmo, por ese algo misterioso que tienen las grandes empresas, muy especialmente cuando vienen á dar días de gloria á la patria chica.

Mi primera impresión ante aquellos grandiosos y artísticos pabellones, que representan una actividad y una suma de dinero fabulosas, fué de desfallecimiento. Cuando recorrí aquellos interminables salones, admirando las industrias de aquella región, las artes, en las cuales no creo haya otra ninguna que le aventaje ni aunque se le asemeje en la Nación, y el gusto exquisito con que estaban presentados los objetos, aumentó en mí la desconfianza de que en nuestra Región, tan poco acostumbrada á este género de certámenes, y tan huérfana de hombres que por ella se interesen, pudiera realizarse un tan grandioso acontecimiento.

Hoy, sin embargo, al ver cómo los entusiastas de la idea han logrado vencer resistencias que parecían insuperables, y van logrando comunicar el fuego de sus entusiasmos á entidades y personajes que tanto significan en la región, creo que no es imposible realizar la idea sino con la magnificencia y esplendor con que se ha hecho en Valencia, al menos de una manera digna y honrosa, porque son incalculables las energías latentes de un pueblo, cuando como en esta ocasión Extremadura auna sus esfuerzos y se dispone á conquistar un puesto que afirme y robustezca su personalidad entre las regiones de la Patria.

Yo quisiera contribuir á esta magna empresa con alguna idea nueva y luminosa, ya que todo extremeño debe aportar en esta ocasión sus iniciativas para realización de este proyecto, y creo que la Virgen de Guadalupe puede y debe ser un factor importante en la Exposición Extremeña y que por muchos conceptos puede contribuir al esplendor del grandioso acontecimiento.

Si como es de suponer en esta exposición se dedica un pabellón al arte retrospectivo, pues son grandes las rique-

zas artísticas que atesoran las casas solariegas de la nobleza extremeña, no cabe duda que en Guadalupe hay riquezas artísticas de tanto valer, que los que visitasen la Exposición darían por bien empleado el viaje, por haber visto las maravillas del Santuario Extremeño.

Cuando el actual Obispo de San Luis de Potosí Sr. Montes de Oca vió las joyas de Guadalupe, es fama que quedó tan impresionado, que hubo de decir: "hubiera dado por bien empleado un viaje desde Méjico, por ver el manto de perlas que tiene la Virgen y dudo que lo haya mejor en ningún lugar del mundo..".

Desde entonces el Obispo de Potosí es un tan entusiasta admirador de la Virgen Extremeña, que á ella dedicó una gran parte de su discurso en el Congreso Internacional Mariano de Zaragoza, y fué un acérrimo defensor de las conclusiones de la memoria que presentó nuestra Revista.

Hay que clamar oportuna é importunamente para que no permanezcan por más tiempo en la obscuridad, las riquezas artísticas de nuestro Monasterio; he recorrido ya bastantes lugares de España en donde se atesoran verdaderas maravillas del arte, y todo me parece pálido cuando lo comparo con lo que tenemos en Guadalupe.

Ahora mismo acabo de visitar el Escorial y entré con cierta timidez creyendo que el grandioso monumento aventajaría de modo extraordinario á Guadalupe, pero podemos aún levantar la frente y decir con orgullo que si el Escorial supera en algunas cosas á Guadalupe, hay otras muchas en que aventaja Guadalupe al Monasterio de Felipe II.

Ni en ropas, ni en libros de Coro, ni en pinturas aunque no haya tanta profusión, tenemos nada que envidiar del Escorial, y si no tenemos un panteón tan suntuoso como el que guardar las cenizas de Carlos V y Felipe II tenemos un Camarín que produce una emoción mas intensa que ninguna de las que se experimentan en el Escorial y una sacristía que humilla aun sin descontar al soberbio cuadro de Claudio Coello á la del Monasterio escorialense.

Es cierto que está mejor conservado el Escorial y que la fábrica es suntuosa y sujeta á un plan perfectamente determinado, pero hay más variedad arquitectónica en Guadalupe, hay más luz, más gracia, más vida. En el Escorial se siente el alma oprimida y es mayor la emoción de tristeza que la de la seriedad y suntuosidad que se propuso darle el gran Felipe II; en Guadalupe se siente la emoción

de la alegría producida no solo por la esbeltez y la luz de aquellas góticas naves, sino por la presencia de la histórica Imagen á quien están vinculados los más gloriosos recuerdos de nuestra historia, porque ante Ella desfilaron las grandes figuras en las letras, en las artes, en las ciencias y en todas las manifestaciones de nuestra vida nacional en la época de su mayor grandeza.

Podemos, pues, asegurar que no sufrirá decepción quien visite á Guadalupe después de haber admirado las maravillas indiscutibles que atesora el Escorial.

¿Que cómo habíamos de disponer las cosas para que las riquezas del Monasterio Extremeño puedan contribuir al éxito de nuestra Exposición, será objeto de otro ú otros artículos en esta Revista.

SANTIAGO GASPAS.

Cáceres 26 de Julio.

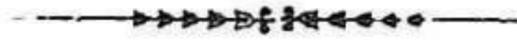
## DE GUADALUPE

### LA VIRGEN Y EL MONASTERIO

Milagro de como Nuestra Señora resucitó un niño por haber sido encomendado á ella á titulo desta su casa de Guadalupe.

Andrés Alvarez vezino de la Pheligresía de St. Payo en Portugal, vino á visitar esta Santa Casa de Nuestra Señora de Guadalupe por el mes de Noviembre de 1591 años y trajo consigo un hijo suyo que se decía Alvaro, en cumplimiento de un voto que á Nuestra Señora tenía hecho, y dando cuenta del caso dijo: que como este su hijo enfermase de rezias calenturas, vino á morir después de quinze días, según que muchas personas que estaban presentes lo juzgaron, y como á tal lo amortajaron. Y queriéndolo llevar á enterrar por estar ya frio y sin sentido ni otra señal de vida, eran tantas las lástimas y extremos que su madre hazia que affligido su padre de lo uno y de lo otro se hincó de rodillas y puestas las manos y los ojos en el cielo con mucha ansia y angustia de su corazón dijo: Virgen María de Guadalupe, dad vida á este mi hijo que yo os prometo si me lo resucitáis de ir á visitar vtra. Santa Casa de Guadalupe á pie y cuando él tenga edad de lo llevar tambien á pie á presentar ante vtra. Santa Imagen vestido con el habito de la Orden que es vtro. monesterio. Oyó la Reyna

de los Angeles esta piadosa oración con tanta clemencia que luego al punto que acabó de hacer este voto, se meneó el niño y habló y las mujeres que presentes estaban le quitaron la mortaja y quedó bueno y sano con grande admiración de todos los que caso tan maravilloso vieron que no cesaban de alabar á Dios.



## DE GUADALUPE

*Sr. Director de GUADALUPE.*

Y vamos de impresiones en impresiones cada vez más gratas. Ayer Guadalupe aclamaba con entusiasmo á los jóvenes franciscanos que llegaban, para proseguir realizando la gloriosa historia de la antigua Comunidad, por más de media centuria de años interrumpida; hoy saluda con alegría extraordinaria á dos de esos mismos jóvenes, que han tenido el inmenso gozo de subir las gradas del altar santo, para ofrecer por vez primera el augustísimo Sacrificio de la Misa, uniéndose á ellos en sus alegrías y en sus oraciones y participando también de su inefable dicha; porque ve en ellos una nueva generación de apóstoles, que han de ser otros tantos heraldos de las glorias guadalupenses.

Efectivamente: el día 14 de Julio, fiesta del Seráfico Dr. S. Buenaventura, patrón de los estudiantes franciscanos; y el 16, festividad de Ntra. Sra. del Carmen, fueron los elegidos para cantar su primera Misa, los nuevos Sacerdotes, PP. Bernardo Arrate y Enrique Orbea, respectivamente, quienes recibieron las Ordenes Sagradas en Sevilla, días antes de partir para este Real é insigne Monasterio.

En ambos días, y con asistencia de sus respectivas familias, que desde las provincias vascongadas vinieron para acompañar á sus hijos en acto tan sublime y consolador, de todas las autoridades de la villa, y de una numerosa concurrencia de fieles ejecutáronse solemnes partituras y selectas piezas á toda orquesta, enalteciendo las glorias del sacerdocio católico en el primero, el R. P. Germán Rubio, Cura Vicario de esta Iglesia y Lector de Sagrada Teología, y en el segundo el R. P. Lázaro Epelde, Lector de Filosofía, quienes hicieron con gran elocuencia una completa apología de las grandezas del Sacerdote católico.

Acabadas las Misas, entonóse un solemne *Te Deum*, coreado por toda la Comunidad, y mientras tanto, tuvo lugar el acto conmovedor y tierno del besamanos, acudiendo á besárselas con gran fe y entusiasmo las autoridades locales con todos los fieles, precedidos del Clero secular y Comunidad religiosa.

Nuestra más entusiasta y completa enhorabuena á esos jóvenes Sacerdotes franciscanos y que sea todo para mayor gloria de Dios, provecho de las almas y esplendor de tan ilustre Santuario.

Continúan las visitas de todas partes á este real Monasterio, entre las que hemos tenido el gusto de recibir, la del Sr. Vallmitjano, propietario de la riquísima platería de Barcelona, quien, como todos, ha quedado altamente satisfecho y admirado de las inimitables grandezas que encierra el Monasterio; llevándose, al mismo tiempo, los modelos de una triple acuñación de nuevas y artísticas medallas, así como de preciosas imágenes de todas clases de Ntra. Excelsa Patrona la Santísima Virgen de Guadalupe, que tanto se desea por los fieles, con el objeto de que por las fiestas de Septiembre puedan obtenerlas los amantes de la agraciada y milagrosa Morenita de Extremadura.

AHZEMHELH

Guadalupe 23-7-09.

---

## LA MORENITA

---

Era un buen señor el sacerdote que, en calidad de Ecónomo, regentaba entonces la villa de Rianjo. Sencillo en todo su porte, cariñoso en su trato, humilde y sin pretensiones, había sabido ganarse el corazón de todos sus feligreses. Celoso por la gloria de Dios y la salvación de las almas, trabajaba según la medida de sus fuerzas, y siempre y á cualquier hora del día ó de la noche le encontraban dispuesto para el desempeño de su sagrado ministerio. Era verdaderamente pacífico; nadie podía afirmar haber sorprendido jamás en él ni ira ni aun casi movimiento de ella; pero no consentía que á la Virgen de Guadalupe llamaran *Morenita*.

—¡Cómo! ¿ponerle motes á la Madre de Dios?—decía muy serio, aunque sin enfadarse.— Eso no puede tolerar-

se, es una falta de respeto, una irreverencia; una profanación, un sacrilegio...

—No tanto, D. Antonio, le contestaban; no hay intención de ofender á la Santísima Señora; es una palabra cariñosa, hija del afecto que le profesamos y que expresa perfectamente el amor filial de nuestros corazones; pero nunca una irreverencia ó una falta de respeto.

—No opino yo de la misma manera; ustedes llaman así á la Virgen de Guadalupe, porque tiene el color trigueño; si el color de su rostro fuera blanco, no se acordarían ustedes de calificarla de esa manera.

—Eso es muy natural, D. Antonio; pero ¿qué tiene eso de particular?

—Tiene, que no se dice eso.

—Pues permita por un momento, que vamos á convencerle. A las cosas hay que llamarlas por su nombre y según ellas son ¿no es verdad?

—Bien ¿y qué?

—Que la sagrada imagen es morena, y por lo mismo decimos bien, cuando por cariño la llamamos *Morenita*.

—No estoy conforme; no señor. La Santísima Virgen es hermosa.

—No, por ser morena, deja de serlo.

—Es que no debe llamársele *eso*, que es una irreverencia.

—Pero, si es morena, D. Antonio... y tanto le agrada á la Señora ese color, que así quiso presentarse y vivir entre nosotros. ¿Ud. no repara que es *Morenita*?

—Vamos, está dicho; que no se repita delante de mí esa mala palabra; me repugna, me hace daño, no puedo oirla.

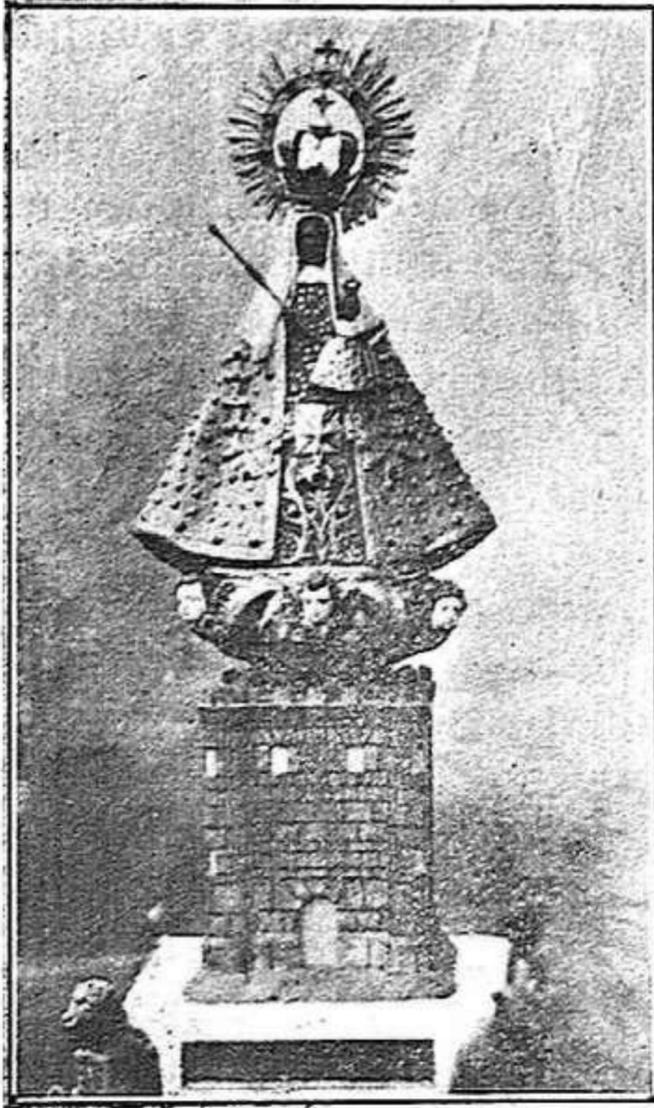
—¡Válgate Dios! Y si logramos demostrar á Ud. que la Santísima Señora ella misma se llama morena y le gusta serlo, y no por eso deja de ser hermosa ¿qué dirá usted, D. Antonio?

—Y ¿dónde está eso? Vamos á ver...

—Pues en la S. Escritura. ¿No recuerda Ud. aquello: "*Nolite me considere quod fusca sum*,"; No reparéis en que sea morena: *Nigra sum, sed formosa*; soy negra, pero hermosa? ¿Lo ve Ud?

—¿Qué entendéis vosotros de esas cosas... ¡Vaya unos doctores!

Y era preciso callar y dejarlo, porque el buen señor no era capaz de convencerse de que pudiera llamársele *Morenita* á la Virgen de Guadalupe, sin ofenderla.



Ntra. Sra. de Guadalupe en Rianjo (Galicia)

Llegó á tal extremo su rareza en este punto, que se atrevió á corregir uno de los *gozos* que se cantaban, y cantan todavía, en la novena de la Señora. Dice así:

Salve, negra Montañesa,  
Salve, hermosa Peregrina,  
Salve, nuestra medicina,  
Salve, divina Princesa, etc.

y nuestro D. Antonio con mano pecadora corrigió y hacía cantar después:

Salve, *linda* Montañesa;

pero nadie quiso complacerle en esto; los *gozos* se cantaron como siempre y los Rianjeros continuaron llamando á la Virgen de Guadalupe *nuestra More-*

*nita*. Disgustábase D. Antonio, poníase triste, andaba preocupando y se le oía repetir con frecuencia:

—¿Y no seré yo capaz de arrancar esta mala costumbre?...

¡Pobre señor, y cuánto sufría! Un día exclamó, pegándose en la frente: ¡Acabáramos! quitando la causa se quitan los efectos; y llamó á un mal pintor que había en el pueblo.

—Mira, Manuel, vas á hacer lo que yo te diga...

—Ud. me manda, señor Cura.

—Sí, pero con mucho secreto; que nadie sepa lo que vas á hacer, absolutamente nadie ¿lo entiendes? es una cosa que se quedará entre los dos.

—Pierda Ud. cuidado, señor Cura, que nadie lo sabrá.

—Es que si llega á saberse, no sé lo que nos pasará á tí y á mí.

—Descuide, señor, que no lo diré á nadie ¿pero qué cosa es esa?

—Escucha. Mañana mismo con el mayor disimulo tomas tus pinceles y la paleta y vas á pintar la imagen de Guadalupe; la cara y las manos, nada más ¿te haces cargo?

—¡Ah! Dispense Ud., señor Cura, que eso no lo hago, no me atrevo; mándeme lo que guste, pero eso no lo haré jamás.

—¿Por qué?

—Porque... no; vamos, que no me atrevo á poner mis manos en la santa imagen: me parece una profanación.

—Estás equivocado; más profanación es llamarla *Morenita*. Pues bien, para que no la llaméis más de ese modo, la pintas en seguida y se acabó.

—Señor Cura...

—Lo dicho: yo te lo mando.

.....

.....

Al siguiente día el pintor, pálido, nervioso, convulso, llamaba precipitadamente á la puerta del Ecónomo:

—¡Milagro! señor Cura, ¡milagro! ¡prodigio el más estupendo!

—¿Qué te pasó!

—¡Una maravilla!

—Pero ¿qué?

—Que la imagen no consiente pintura; que la Virgen de Guadalupe quiere ser *Morenita*.

—Cuenta, hombre, cuenta ¿qué ha sido ello?

—Mire Ud.: Con recelo, casi temblando y sólo por complacerle, me atreví á pasar el pincel por el rostro de la veneranda imagen. ¡Qué cosa tan prodigiosa! La pintura desaparecía en seguida, y cuantas veces lo intenté, otras tantas recobró su primer color. En una ocasión me pareció haber conseguido el intento; cargué más el pincel; un lado de la cara estaba ya completamente pintado; pero al pasarle por el otro, el primero se tornó negro como al principio. No es posible, señor Cura, no es posible pintar la Virgen; no lo consiente, quiere ser *Morenita*.

.....

.....

¿Habrá mentido el pintor?

No lo parece; la viva impresión de ánimo que se manifestaba en todo el exterior, en las palabras, en la palidez del semblante, en el acento, aquella manera de expresarse, y sus buenos antecedentes; todo dice que no fingía. ¿Habrá sido una ilusión? Tampoco se explica, si es que dijo la verdad. Sea de esto lo que quiera, el hecho se divulgó por todo el pueblo; tal vez el mismo pintor ó el Cura, obedeciendo á las exigencias de una conciencia que acusa ó de una gracia especial que excita y mueve, lo propagaron por todas partes, confesando su culpa y pregonando el poder

de la Madre de Dios. Es lo cierto, que desde entonces á la Virgen de Guadalupe se le llamó *Morenita* con más respeto y á la vez con cariño más tierno y afectuoso.

Y se conservó la tradición viva, fresca, palpitante, y la hemos oído contar, cuando éramos muy niño, y más tarde, cuando éramos jóven; y la tradición siempre es la misma y ahora no hemos hecho otra cosa, que darle forma.

Tan grande es el respeto que se le tiene á la sagrada imagen, que nunca se la viste ni de sus hombros cuelga manto alguno; tampoco lo necesita, ya le tiene. Luce hoy todas las galas que su artífice, el religioso Jerónimo de Cáceres, hijo de la villa de Rianjo, supo comunicarle con tanta maestría, aunque ignoraba las reglas del arte, para traerla á su pueblo y regalarla á sus paisanos.

¡Y qué hermosa parece así, sin adorno ninguno, íntegra, perfecta, sin detrimento, sin el más pequeño deterioro, después de *ciento treinta y cinco años!*

¡Y es de cartón!

\*  
\* \* \*



Santuario de la V. de Guadalupe en Rianjo (Galicia)

decíamos, que la Virgen no lo querrá.

—¿Quién sabe? Tal vez lo consienta, porque es para su

Un día--lo recordamos perfectamente— una piadosa señora que había pasado el verano en Rianjo, hizo un regalo á la Santísima Virgen de Guadalupe; era un manto azul, de seda con galón de oro. El párroco no sabía qué hacer; rehusar la fineza, era un desaire; ponérselo á la sagrada imagen, parecía una profanación. Lo aceptó, sí; pero no se atrevía á cubrir con él aquella imagen bendita, que nunca había usado adorno alguno.

—No se lo ponga usted, Sr. Cura, le

culto y para su mayor honra y gloria. ¿Y á Udes. qué les parece?

—Que nos inspira mucho respeto.

—Respeto también á mí, estamos de acuerdo; pero no creo que sea una irreverencia entregar á la Virgen el obsequio de su devota. De rodillas se lo pondremos y si la Señora no lo consiente, se cumplirán sus deseos y conoceremos mejor cuál es su santa voluntad.

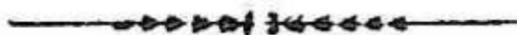
Y lo consintió. Aquel año salió la sagrada imagen por primera vez en solemne procesión con la nueva indumentaria; pero al pueblo no le agradó en su mayoría; aquel postizo no realzaba la belleza de la *Morenita*, sino que por el contrario, restaba gracias y hermosura.

No sabemos lo que ha sido de aquel manto ni á dónde fué á parar; la Virgeu no ha vuelto á usarlo y, á la verdad, tampoco es preciso; está mejor sin él.

† EL OBISPO DE TEMNO

Auxiliar de Compostela.

Marzo de 1909.



## HIMNO Á LA SANTÍSIMA VIRGEN DE GUADALUPE

(1) Cantado por los seminaristas extremeños en la simpática peregrinación, que hace un año tan felizmente llevaron á cabo en honor de su amadísima Patrona la *Morenita* de las Villuercas. (2 Junio 1908).

¡Augusta Reina de Extremadura!  
de tus vasallos oye el clamor;  
himno ferviente de su fé pura,  
que al cielo elevan en tu loor.

Somos los hijos del gran Pizarro,  
los hijos somos de Hernán-Cortés,  
y en nuestno pecho noble y bizarro  
mi alma late que fuego es.

(1) Música por el joven organista del Seminario de Coria D. Honorio María Sánchez de Bustamante.

Bajo los pliegues de tu bandera  
luchar queremos cruzados mil;  
no el Nuevo Mundo, la tierra entera  
rinda tributo de amor á Ti.

Jóvenes somos, que la fe guía,  
de tu hermosura vamos en pos  
*mayor* belleza que en tí, María,  
hallarse puede tan sólo en Dios.

De hoy más tu gloria nunca olvidada  
los extremeños pregonarán;  
de Guadalupe, madre adorada,  
jamás tus hijos se olvidarán.

ADALBERTO DELGADO.

Comillas.

---

## Restauraciones.

---

### I

Mil plácemes merece el celo que despliegan los que brocha en mano, embadurnan altares é imágenes en las viejas parroquias, llevados, quien lo duda, del deseo de embellecerlas; pero el hecho en sí es muy reprobable y digno de censura: pues en más de una ocasión, y yo he visto ejemplares, bajo la purpurina, el barniz y la pintura, desaparecen las obras magistrales de genios que pasaron á la historia con nombre glorioso ó de artistas anónimos que dejaron sembrado su paso con bellas creaciones.

¡No, por Dios! Detened la mano y no robéis al genio su obra y á la Iglesia sus timbres de gloria, borrando esos elocuentes caracteres que nos hablan de sus relaciones con el mundo artista!

Es sumamente necesario en todas las parroquias un tratadito de arqueología: en él aprenderían los sacerdotes, si no á ser maestros en tan difícil estudio, al menos á ser prudentes en materia de restauraciones.

Es ésta una operación más difícil y delicada de lo que

parece, y realizarla sin que pierda el objeto mucho de su valor arqueológico, ¡imposible!

Por eso los peritos en estas materias dicen que la obra de arte debe dejarse como se la encuentre y procurar únicamente que el deterioro no progrese en ella; pero restaurarla, ¡jamás! es una profanación. Y esto que dicen de los objetos de arte, ya pertenezcan á la arquitectura, escultura, pintura ó artes muturias, lo exageran cuando se trata de un objeto arqueológico, el que puede ser á veces un artefacto de grosera factura y vil materia, pero de incalculable valor para la historia, por revelar las costumbres de pasadas generaciones ó la existencia de un hecho desconocido hasta entonces.

Debemos, pues, los sacerdotes ser cautos en estos asuntos; y por inútiles y de poco valor que parezcan los trastos viejos arrinconados en las Iglesias, no debemos despreciarlos y mucho menos destruirlos sin estar convencidos *científicamente*, y valga la expresión, de su ningún valor é importancia.

Material y artísticamente considerados, poco valor tienen muchos objetos de la época románica que se conservan con sumo esmero en los museos; y menos aún esas figuras emblemáticas de madera ó barro que se encuentran en las catacumbas, en los sepulcros etruscos y egipcios, ó en las excavaciones realizadas. por ejemplo, en el lugar que ocupó Numancia, y aun menos esas piedras enormes *Dolmenes, Trilitos, Cromlech*, etc., que se ven en medio de solitarios barbechos, pero moralmente constituyen un tesoro, porque son elocuentes documentos que nos hablan de pretéritas generaciones, dándonos á conocer sus costumbres.

Merecen esos *chismes* viejos que se los trate con respeto y en manera alguna deben alterarse con imprudentes restauraciones; ni aun llevados por la idea de mejorar su estado y estructura. Nada de eso; un ánfora griega despojada de su patina resultaría á la vista una vulgar vasija de nuestras alfarerías modernas, imitando en la forma á las encontradas en las grutas sepulcrales de Macedonia; si al *jabali* de Cardenosa ó á los *toros* de guisando les perfeccionaran en sus formas, perderían la celebridad de que gozan, pues dejarían de ser interesantes.

El sacerdote en cuyas manos pone la Iglesia parte de su tesoro artístico y arqueológico, al encomendarle el gobierno de una parroquia, debe poner sumo cuidado, como hace generalmente, en conservar fielmente ese depósito.

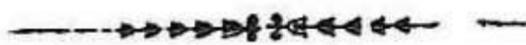
“La religión, dice el P. Navas en su arqueología, la ciencia y el arte reclaman de ellos el mayor cuidado y la más exquisita diligencia, haciéndoles responsables del abandono, transformaciones ó enajenación que sufran por su causa. Lastimosamente se han alterado muchos de los aludidos objetos por incuria, otros con perverso gusto se han mutilado y transformado al capricho; no pocos han pasado á manos extranjeras, vendidos por vilísimo precio al primer postor....”

No creo yo que hoy se venda sin gran necesidad y mucho menos sin la facultad necesaria; pero sí, que en muchas ocasiones, por falta de conocimientos ó incuria no se informa bien al prelado. (1)

Para muchos, no suele decir nada la forma y antigüedad, v. g. de un cáliz ó una cruz rota é inservible, se fijan solo en el peso de oro ó plata que tenga, siendo así que muchas veces el valor material de un objeto, por mucho que sea es insignificante comparado con el artístico ó arqueológico.

Ahora bien; restaurar mal es muchísimo peor que enajenar, porque al fin y al cabo el objeto enajenado suele ir á un museo ó á manos de un inteligente que sabe sacar de él alguna utilidad para la historia ó el arte; pero el objeto restaurado, generalmente, es objeto perdido, igual que si se destruyera, porque consumado el *atentado*, solo queda de él una ridícula imitación de lo que fué.

FEDERICO G. PLAZA.



## R Á P I D A

*Para mi respetable y querida Señora  
D.<sup>a</sup> María Teresa Coronado.*

Manos castas.

¡Qué manos tan admirables! Son las manos blanquísimas de una mujer ideal que se deslizan suavemente por el clave, se confunden con la nitidez de sus teclas, y les arran-

(1) Una disposición, exigiendo que todos los objetos artísticos y arqueológicos de las parroquias fueren fotografiados no estaría mal, y de estas fotografías mandar copia al prelado numeradas, á fin de que si alguna vez apremiados por la necesidad hubiera que enajenar alguno se procediera con más acierto y además dichas fotografías, caso de robo, pudieran prestar grandes facilidades para buscarlas.

can cascadas armoniosas de dulces sonatas, lánguidas y melodiosas como un cuento de hadas.

Esas manos de nieve purísima de una mujer ideal, quedan grabadas en nuestra alma, haciéndonos sentir una sensación altamente estética.

.....

Y las manos rosadas de una mujer hermosa, de belleza radiante, que aprisionan las nuestras dulcemente, con febril embriaguez, en idilio de amor que nos enloquece, que nos trastorna ..

Esas manos rosadas de mujer hermosa, evocan en nosotros las dichosas horas de idilios embriagadores, ahogando nuestro corazón en una oleada inmensa de amor.

.....

¡Oh manos santas surcadas de arrugas incipientes y de tenues hilillos azulados! Manos venerables de madre, que nos transportan á los remotos años de nuestra plácida infancia, recordando con placer inenarrable las tiernas caricias de la madre, la solicitud de la madre, el inmenso cariño de la madre hasta sacrificarse por nosotros.

¡Manos sacrosantas! Mil veces seáis benditas pues inundáis nuestra alma de ternura sin igual.

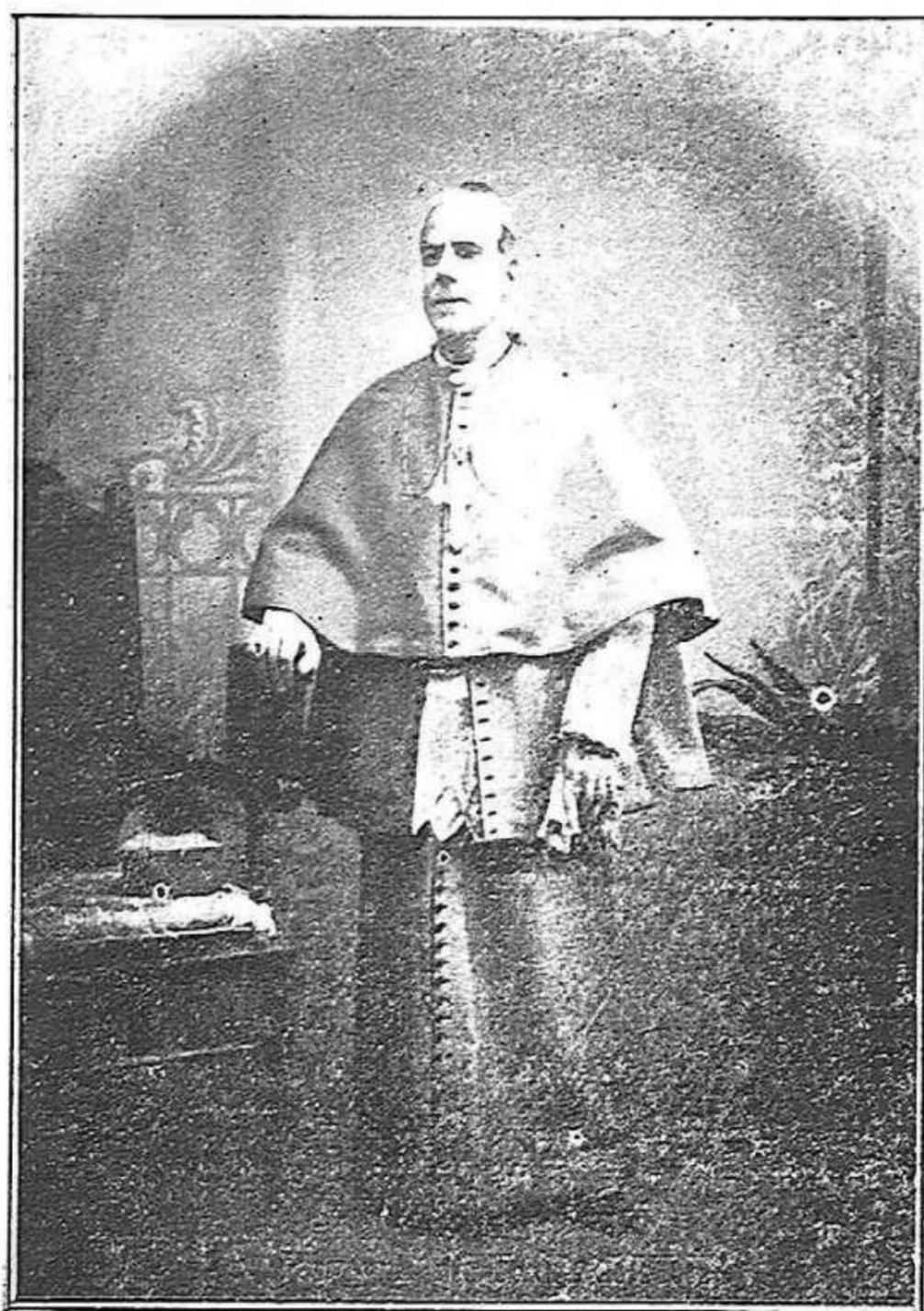
.....

Pero por grandes que sean las bellezas atesoradas en unas manos de mujer ideal, los atractivos de unas manos de mujer amada, las ternuras de unas manos de madre solícita, ¿pueden ser más dignas de elogio y veneración que las manos blancas, ideales, purísimas, solícitas, maternales, amorosas, sublimes de la mujer santa, que vive para la caridad: que atesoran todas esas bellezas y exquisiteces y que consume su vida entre los muros sombríos de un Hospital?

Mirad esas manos castas cuidar con paciencia suma al anciano gruñón y descontentadizo; mirad esas manos purísimas con qué amoroso cuidado sostienen y animan al desgraciado, á quien dolorosa y friamente hiera la lanceta; mirad esas manos divinas con qué maternal solicitud recogen el sudor del pobre agonizante y consuelan al desvalido; y traen las hilas y vendajes; y llevan las tazas y medicinas; y se agitan con febril ansiedad, multiplicándose milagrosamente para mitigar dolencias y prodigar consuelo.....

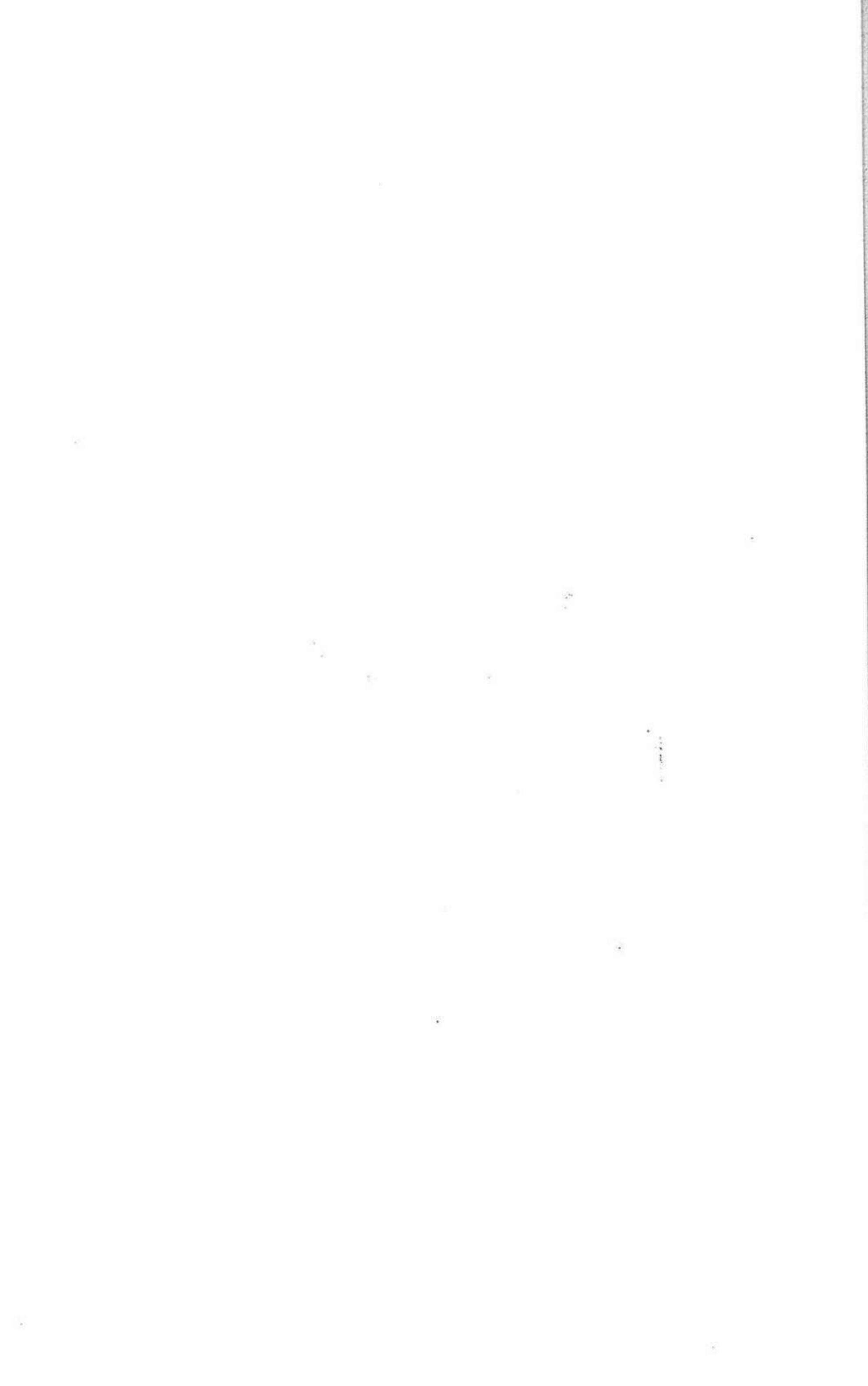
.....

Poetas, escritores, músicos, pintores, todos los que os dedicáis al cultivo de lo bello, venid. En esas manos divi-



*Ilmo. Sr. Obispo de Lemno*

Auxiliar de Santiago de Compostela



nizadas por la castidad y la pureza, tenéis el más hermoso asunto para esteriorizar vuestro ingenio.

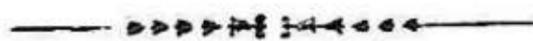
Esas manos de mujer sublime, símbolo de nuestra sacrosanta religión, sintetizan á un mismo tiempo las hermosuras de una caridad sin límites y el amor, y la fe, á nuestra amantísima Virgen María.

Yo las he visto en medio de un millar de enfermos, afanosas, cuidar sus males y recibir en cambio, insultos y desprecios; yo las he visto recoger las lágrimas de una madre, que pierde á su hijo y sentir con ella, llorar con ella, todo su inmenso dolor...

¡Qué sublimes manos! En ellas se compendian la virtud y la pureza de la tierra...

PABLO MATA SERRANO.

Madrid.



## MADRIGAL DE LAS HERMANAS

Dejaron á sus enfermos  
obedientes, resignadas,  
y á pedir por las ciudades  
se dirigen las Hermanas.  
Las encontré en el camino,  
como mariposas blancas,  
cubiertas de polvo, heridas  
del sol despiadado... ¡Santas,  
incomparables mujeres,  
del dolor enamoradas!  
Las he visto por las calles  
de la ciudad, y las casas  
recorriendo placenteras,  
como mariposas blancas  
que vuelan entre las flores  
de la campiña lozana.  
La limosna, humildemente.  
por sus enfermos, rogaban  
y... sonríen cuando encuentran  
algunas flores ingratas...  
¡Mujeres incomparables!  
¡Bellas mariposas! ¡Santas!

F. CORTINES Y MURUBE.

## PEREGRINACIÓN Á GUADALUPE

Unos de los fines de esta peregrinación es formar ambiente para que la deseada coronación de nuestra patrona se haga de un modo digno de ella.

Con una corona que, como decía hace pocos días una dama extremeña, no baja su valor de cien mil duros (por cierto que si esta señora tuviera algunos imitadores pronto veríamos esa suma reunida: una joya de quince mil duros tiene preparada para donarla en cuanto se abra la suscripción).

Es, pues, necesario que durante la peregrinación, los que deseamos que se realice cuanto antes dicha coronación hablemos de ella á todo el mundo, á todas horas y en todos los lugares.

Hay muchos que empujados por el amor que tienen á nuestra Patrona quisieran que la suscripción se abriera inmediatamente, es más, quisieran que ya estuviera coronada. Es el deseo de todos: pero á mi vez hay que esperar á que lo pida toda extremadura; todos y cada uno de los extremeños. ¿Cuánto tiempo tardará esto? El que quieran los devotos de la Virgen; de su actividad depende.

Sí; que lo pida antes toda extremadura, que lo desee con toda el alma y así será una corona fabricada por el amor en la que todo extremeño tenga su parte; en la que se vea unido al oro del poderoso el óbolo del pobre, en las que esté depositado el corazón de sus hijos.

Para conseguir esto es preciso que después de esta peregrinación se organice otra y otra, hasta que Extremadura entera se haya postrado á las plantas de su Virgen.

El clero, los seminaristas que parecen llevan en sus venas sangre de una generación más activa, más entusiasta y más luchadora que la presente, las asociaciones de María, los católicos en general deben trabajar cuanto puedan sobre ello.

En mi artículo anterior decía que los de fuera parecían los encargados de dar á conocer y propagar nuestras glorias: hoy tengo una prueba más que lo confirma, sobre las que ya señalé. También los catalanes son los que nos dan la lección.

Esa región cuya actividad debieran imitar sus envidiosos detractores: región que á pesar de cuanto digan está dando pruebas de ser más española que otras muchas que

la tildan de separatista porque sabe sentir el verdadero patriotismo, que consiste en engrandecerse á sí mismo para que el todo patria resulte grande. Al embarcar en Barcelona los soldados que van á Melilla les da una medalla con la imagen de una Virgen española. No es la imagen del Pilar, ni la suya de Montserrat, ni la de Begoña, ni la de Covadonga; es la medalla de la Virgen de Guadalupe, de nuestra patrona, la vencedora de la media luna en mil batallas, la que limpió el suelo español de hijos de Mahoma, la que hará que vuelvan victoriosos esos soldados si saben llevar con fe sobre sus pechos á la que se encomendaban al entrar en batalla los reyes y capitanes que dejaron escritas las páginas más brillantes de nuestra historia.

Corramos á su templo á pedir el triunfo de nuestros soldados, á pedirla que siga siendo la vencedora del africano y á gritar con toda el alma ¡viva la Virgen de Guadalupe! ¡Coronación! ¡Coronación!

ALTAMIRA.

---

## SECCIÓN AMENA

---

### Se los llevó Dios.

Pasaron las cartas á través de la verja, y, mientras el cartero continuaba su marcha rápida, á lo largo del hermoso camino brillante con el sol de la tarde, ella, la dama, permaneció quieta un momento, lo bastante para mirar los sobres uno á uno, lo bastante para estampar un beso largo y dulce, sobre unos rasgos delicados, tímidos...

¡Oh, la carta querida! ¡La carta que encierra entre sus plieguecillos transparentes un talismán de esperanza y una voz de consuelo!... ¡Oh, la carta que hace llorar!

Porque los ojos de la dama, ojos altivos, de mirar imperioso, se doblegaban ahora, se entornaban al peso de las lágrimas...

Y, por senderos bordeados de rosales, por pequeñas avenidas sombreadas de fragantes eucaliptos y pomposos álamos, corre á buscar su rincón favorito, su oasis de silencio y de paz, un refinamiento de soledad escondido en las entrañas mismas del sosiego que pesa á todas horas sobre el jardín y sobre la casa y sobre la magnífica terraza y á lo largo del soberbio paseo de tilos...

Su oasis era un nido de mirtos y laureles, un nido tibio y perfumado, desde el cual los ojos y el alma, si querían espaciarse, tenían que mirar por fuerza al cielo.

La dama se había sentado en un gran banco de piedra que allí había: sus manos, blancas, muy blancas, sin anillos, dudaron un poco entre las cartas que acababan de caer sobre la falda.

¿Por cuál empezaría? No, ésta, la más querida, la esperada con ansia... la última. Para ella toda la tarde ya, para ella sus pensamientos, su corazón entero.

Y "Amiga mía muy querida—decía una, la primera que abrió—desde que estas ahí, no cesamos de nombrarte en esta casa. No sé cómo te gusta pasar ahí el verano tan sola: ¡y si solo fuera el verano! ¡si no alargases tu veraneo hasta que los fríos de Noviembre te hacen salir de ahí! No seas niña, vente con nosotros que estamos preparando una excursión preciosa: por un verano deja tu casa de campo, vente al mar que hace tantos años que no has visto...."

Otra carta decía así: "¡Qué dichosa eres, mi querida María, en poder estar tanto tiempo alejada de este barullo, de este vivir sin descansar, de esta baraúnda de ciudad loca! No sé lo que daría por poder ir á tu lado y gozar de lo que tú gozas. Nadie te molesta, con nadie distraes tu tiempo, todo el día es para tí, y si quieres, puedes pasarte las semanas sin ver á nadie, fuera de tu doncella, tu cocinera ó tujardinero. Eso es lo sumo de la dicha...."

Otra carta decía: "Mi querida D.<sup>a</sup> María: Hasta ayer no pude cumplir su encargo, pero, por fin á su recomendado lo admitieron en el Asilo. Quedó muy satisfecho y bendiciendo á usted. Hoy he llevado á aquella otra pobre gente lo que usted me dijo. Lucía, ya sabe usted quién digo, ha encontrado por fin trabajo, cose sacos. Envío á usted la *intención* del Apostolado para este mes...."

La señora suspendió la lectura de la carta, tomó la hojita del Apostolado, leyó la *intención*...

*¡Oh Jesús mio!... Os las ofrezco, en especial, para que los critianos den generosamente sus hijos á Dios.*

En el nido de laureles y mirtos brotó un lamento, las manos blancas abandonaron las cartas, se alzaron para cubrir un rostro que buscaba refugio en ellas, el rostro de la dama que caía abatido buscando instintivamente más soledad, más silencio, obscuridad suma en que poder sin límites recordar y llorar.

Y, la cabeza rendida, el rostro oculto entre las manos, sollozaba diciendo:

—...generosamente sus hijos á Dios... generosamente sus hijos á Diós...

Aquello había pasado hacía ya mucho tiempo, muchos años. Entonces, sus cabellos eran todavía negros, y en sus manos y en su cuello brillaban las joyas.

Era una tarde como esta de ahora, y María, como en esta tarde también, había ido á buscar un momento de reposo á su rincón preferido entre todos.

La tristeza y las lágrimas de su viudez se iba desvaneciendo á medida que los años de Miguel y Cecilian florecían; y mirando á sus hijos, pensando en ellos, soñaba con un festín de dicha que duraría siempre.

Y soñando estaba, cuando el rumor de una conversación llegó hasta ella.

—Es mi hijo con el párroco—pensó.

Sobre la arena del jardín, resonaban los pasos, y las dos voces, pausada y temblorosa la una, alegre y viva la otra, ascendían en el silencio de la tarde.

María escuchó. Al principio la sorpresa paralizó su aliento; luego, rugió de ira...

Afuera, en el sendero, la conversación era grave é íntima, los pensamientos se elevaban...

Vas á ser, pues, sacerdote, hijo mío —decía la voz grave; vas á emprender el camino que te ha de llevar muy cerca de Dios, y antes de emprenderlo, antes de comenzar la carrera, escucha la lección de un pobre párroco y grábala para siempre en tu corazón.

La voz cesó un momento. Luego siguió—El sacerdote debe ser un hombre de ciencia, acercarse cuanto pueda á las divinas fuentes de la sabiduría, para que en estos tiempos en que el error triunfa, no queden la verdad y la justicia sin soldados que las defiendan y las hagan reinas; debe ser un hombre de fe, para que las consolaciones y las alegrías que el mundo le niega y que él jamás debe exigir del mundo, pueda encontrarlas en un manantial más elevado y más puro, á los pies de Jesús crucificado; debe ser un hombre de sacrificio, ya que el sacerdocio no es otra cosa que inmolación del hombre unida á la de Dios. El sacerdote, en fin, debe amar, debe tener un corazón que palpite emocionado ante todo lo noble y hermoso, que sepa derramar consolación sobre todos los dolores, que se incline sobre todas las miserias, que posea ternuras infinitas para los débiles, y sangre para todas las empresas legítimas y santas... ¿Serás tú así, Miguel?

—¿Por qué no?—respondió la voz viva y alegre. Y añadió con firmeza:

—Con la ayuda de Dios.

—*Alter Christus...* ¿entiendes?— Preguntó el párroco.

—Sí —respondió Miguel— Cristo en cruz.

Y era en verdad emocionante el ver cómo un jovencillo delicado y criado en regalos, se disponía á colocar sobre sus débiles espaldas el enorme leño de la abnegación y del sacrificio, cómo renunciaba desde luego por el honor de Dios y salvación de sus hermanos, los hombres todos, á la parte de felicidad, parte, muy grande, que el mundo reservaba para él.

—¿Y tu madre?— volvió á preguntar el párroco.

Miguel respondió con voz queda, tan queda que María, fuera de sí, loca por saber más y más, espantada ante aquel porvenir que jamás hubiera previsto, pendiente de la voz de su hijo, no pudo oír nada.

Y antes de volverse al poblado en donde estaba su iglesia y su casa parroquial el sacerdote intentó preparar el terreno.

—¿Mi hijo cura?—gritó María—¿mi hijo cura?... Ni pensarlo siquiera, ni pensarlo.

—¿Y si Dios lo quiere?

—No, Dios no puede querer eso, Dios quiere lo que nosotras las madres queremos. ¡Miguel, cura! Miguel encerrado en un Seminario, vestido de una sotana sucia y ruin, apartado de mí, con la cabeza llena de visiones, olvidándose de su madre poco á poco!...

—No es eso, no es como usted dice...—suspiraba el párroco.

—Sí, sí es eso—continuaba ella —y luego para no ser nada, para no servir de nada en este mundo...

—Servirá para todo, servirá para Dios—afirmó severamente el sacerdote.

—¿Qué sabe nadie de eso?—preguntó fieramente ella.

Y él, dejando que la amargura y la rabia desbordase en lágrimas por los ojos de la madre, repitió:

—Servirá para Dios. Y al servir para Él será también el gozo y la corona de su madre. Pues qué, ¿el poder ofrecer un hijo á Dios, el presentarlo después al mundo, ungiendo con la gracia del sacerdocio, como un sostén, como un apóstol, no será la alegría más santa de una madre, no será eso su orgullo no es ya un honor supremo?... ¡Dar un

hijo á Dios, darlo sin reserva para que ayude á la humanidad en su ascensión hacia Cristo! ¡Darlo para que sus palabras sean de vida y sus obras de ejemplo y su brazo de sostén para todos los que vacilan y caen, que son tantos!... Y si ese hijo es Miguel, y como Miguel, bien educado, y de inteligencia hermosa y despierta, y rico, y noble, y con ascendiente natural sobre los que le rodeen, y con el prestigio de la casa que abandonó por seguir la voz del cielo... ¡oh!, entonces, entonces la ofrenda sube de punto, y la sociedad y la Iglesia no podrán menos de bendecir á la madre que presenta dones tan escogidos... ¡Si los ricos enseñasen hoy á sus hijos á subir las gradas del altar! ¡Si la nobleza continuase ofreciendo, como en otros tiempos, lo mejor de su sangre y de sus virtudes á la Iglesia!...

Y como Maria, obcecada, tenaz, estuviese repitiendo hacia rato.

—No... no... no...

Concluyó al fin el párroco:

—¡Qué ha de dar la nobleza! ¡Qué ha de dar la alta y encopetada burguesía!... Y se llaman clases directoras y hacen como que dirigen... y Dios se ríe de ellas, llamando al verdadero ministerio de dirección, al ministerio sacerdotal, á los pobres, á los humildes... y hace bien porque los ricos no quieren, no quieren oír su voz...

Las súplicas del hijo fueron más tenaces, más vivas, más dolorosa para la madre; pero ella no cedió.

No... no... no...—decía siempre. Y no quería hablar más, no quería razonar, por miedo de quedar vencida.

Y con Miguel y Cecilia marchó de su casa de campo y emprendió un largo viaje y trató de que su hijo olvidase y de que ansiara otros horizontes y trabajó, porque el resplandor de los años jóvenes volviese á aquellos ojos y la risa á aquellos labios, que en vez de reír comenzaban á palidecer.

—Bien, mamá; pues dime qué hago, qué debo estudiar...

—Lo que quieras, hijo mío, y si quieres, no estudies nada...

—Eso, no; debo estudiar algo.

—Lo que quieras, hijo mío, lo que quieras.

—¡Lo que quieras! ¡Todo menos lo que ansiaba tanto!

Y al poco tiempo sucedió una cosa horrible para la infeliz madre, y sucedió rápidamente, en pocos días, con el arrebató de las grandes catástrofes, que todo lo arrasan,

que todo lo secan, hasta los manantiales profundos de donde nacen las lágrimas.

Aquel á quien Dios ama, muere joven. Y Miguel se moría, iba definitivamente hacia Dios.

Con qué verdad decía ahora su madre, fuera de sí por el dolor:

—Lo que quieras, hijo mío, lo que tú quieras... ¡pero no te vayas de mí!

—No, mamá, no—suspiraba suavemente el agonizante—tiene que ser así... Es triste, es amarga la separación, pero lo quiere Dios...

Y tras de la muerte del hijo, implacable y austera como en los ejemplos de las *Vidas de Santos*; siguió la mano de Dios pesando sobre la pobre madre, pesando justiciera, rompiendo lazos, haciendo sangrar el corazón en lo más íntimo y delicado de sus fibras...

—¡Oh, mamá!... ¡Si tu quisieras!

Era Cecilia, su Cecilia, que suplicaba con la misma entonación quejumbrosa y dulce del hijo querido que se fué para siempre, que perdía tenaz, como inspirada por una voz de arriba.

¿De donde sacó fuerzas aquella pobre mujer para decir resuelta: Cúmplase la voluntad de Dios?

Y Cecilia, cándida paloma, abrazó la regla estrecha del Carmelo.

—...generosamente sus hijos á Dios... generosamente sus hijos á Dios...

La dama separó las manos de su rostro y dejó que sus ojos secos de tanto llorar, se espaciasen por los altos cielos.

Venía la noche.

La visión de su vida ascendía resignada, pálida, como una ofrenda, hacia donde el lucero comenzaba á brillar.

Y, juntando las manos y dejándolas caer sobre su falda, tropezaron allí con las cartas, olvidadas tanto rato hacia, con el papelillo de la *intención*, con la carta querida más que todas, aun por abrir...

La cogió, la apretó fuertemente contra su pecho, la llevó mil veces á sus labios y, besándola, murmuraba:

—¡Cecilia, Cecilia, hija mia! ¿Qué nuevas palabras de aliento me dirás aquí? ¿Qué nuevos derroteros de esperanza harás resplandecer ante mis ojos?...

J. LE BRUN

(De *La Paz Social*).

## VARIEDADES Y NOTICIAS

### Rayos de luz.

#### LAS MODAS Y LA MORAL

La necesidad y el pudor fabricaron los primeros vestidos. La necesidad los hizo sencillos; el pudor los hizo modestos. "Pero vinieron, dice San Juan Crisóstomo, la ambición, el capricho y las competencias, y llevaron hasta el crimen lo que de su origen no pasaba de ser una necesidad sencilla y natural; siendo lo peor, que en toda esta locura no han querido nunca los hombres ver pecado alguno...."

Pero hay que desengañarse de una vez. El *lujo excesivo*, por lo *superfluo* ó por lo *impúdico*, no dice bien con la moral del Evangelio cristiano.

En primer lugar, este abuso en la indumentaria y adorno perjudica á "la paz, moderación y buen orden en las casas cristianas," y esto se opone al Evangelio, que se promulgó para dirigir, no sólo la vida privada, sino también *la doméstica*.

Decidme francamente: ¿no está en la mente de todos, que en muchas familias reina el desorden, la discordia, la miseria, porque se quiere vestir con un lujo superior á sus fuerzas? Algunas parece que se casan sólo para arruinar con los gastos de su vanidad á las familias que cargan con ellas. Hemos visto disipar en pocos años la dote más pingüe, derrochar en un día las fatigas de un año.

La moda es como el juego, cuanto más se pierde, se impone más. Cuanto más encandila al principio, más pronto se desprecia y se pospone por otra. Cuanto más extranjera y costosa, tanto mejor... ¿Qué importa que se devore patrimonios enteros? Lo que importa es aparentar, darse aires de abundancia, aunque mañana haya que malvender las galas para no ser víctima del ayuno...

Mucho Injo, gran boato,  
Modas, trajes, ilusiones,  
Y luego .. pocos doblones,  
Y economía en el plato.

También es culpa de la moda, que "se descuiden las obligaciones del propio estado,"

¿Qué tiempo queda para ello? La mitad del día se va en componerse para aparentar. La otra mitad en procurar lucir ostentosamente todo aquel fastuoso aparato, en celebrarse semejantes bagatelas, en criticarse mutuamente y en comentar los futuros figurines.

¡Ah! sí, se me olvidaba... Queda tiempo para ciertas devociones: para ir á la última misa, procurando *alli* no ser la última en apropiarse la última moda. Para las devociones que enseñan á orar, y á velar sobre la conducta de los criados, y á educar cristianamente á los hijos, para esas no hay tiempo. ¿Habrá pasado de moda?...

Otro mal moral muy grave que acarrea el modo de trajear, la moda excesiva, es que "deforma el alma, y la acomoda,, á la extravagancia ó frivolidad del hábito externo, ó delata estos vicios, si ya existen.

Al tenor del vestido va el porte de la persona. Lo ridículo, lo indecoroso acusa rareza é impudor, y engendra más impudor y rareza; es juntamente causa y efecto de estos vicios. El vestuario, el tocado exterior puede mucho en orden á despertar ó adormecer las pasiones humanas. El traje puede engañar acerca de la fortuna; que hay muchos mendigos disfrazados de reyes; pero no engaña sobre la característica del alma. Aunque, como sucede con todo lo terreno, más fuerza tiene para pervertir que para santificar. "El hábito bien puede no hacer al monje,, pero seguramente el hábito puede *deshacerle*, aseglararle, degradarle.

Dañan además las modas excesivas al alma, en cuanto que "ofenden no pocas veces la modestia y el rubor,, y son señuelos de deshonestidad y de lascivia.

Parece que se escogen las modas más aptas para despertar las pasiones vergonzosas. Es horrible el abuso que en algunas partes se hace de lo que se llama *toilette* de verano, estación infernal de la moda. Unas veces serán las *delicadas* muselinas que más bien delatan que amparan un imprudente escote, otras veces serán las *cortas* ó mal *recogidas* prendas, ó *caladas* de claro en claro, ó *ligeras* de turbio en turbio, ó *ajutadas* de todo en todo... Ello es que, á pesar de los pesares, gentes extranjeras de vida *non sancta*, imponen su indumentaria, aun á personas educadas y piadosas, pero tiranizadas *imperiosamente* por la moda; y no se ve, al exterior, la debida línea divisoria entre las hijas de Eva y las de María.

¿No os basta, pobres mujeres, sudar unas veces bajo la prensada incomodidad de tanta balumba? ¿No es sobrado tener que hacer el ridículo, y desvirtuar vuestra natural gentileza con todo ese andamiaje feísimo de tocador? ¿No es sobrada desgracia el que “asustéis con esas tendencias á vuestros futuros (como muy bien decía la insigne María de Echarri), porque el presupuesto de sus prometidas les horroriza y no saben hasta dónde llegará esa locura por lucir?.. ¿No es bastante fárrago veros envueltas en tanta luisiana y canesú, y encajes de Irlanda y guimpes y tul y tafetanes y terliz .. sino que también queréis cargar con la responsabilidad de las almas ajenas, á las cuales cazáis como moscas entre vuestras telas de... araña?...

Acordaos que sois templos de Dios. Si os preciáis de honestas, mostradlo en los hechos. Abrid el Evangelio y ved cómo habla Jesucristo de la profanidad é indecencia de los vestidos. Unas veces los desprecia comparándolos á la yerba y al heno: otras los abomina en la persona del rico Epulón: otras los increpa en la indumentaria arrogante de los Fariseos. Y cuando el porte de los vestidos raya en escándalo, entonces aquel mansísimo cordero ruje como un león, y respira fuego y terror.

¡Ay del mundo á causa del escándalo... ¡Ay de aquel que lo introduce en el mundo!... ¡Mejor le fuera ser sumergido en el mar, antes que escandalizar una sola alma!...

E., S. J.

\*  
\* \*

### **Un extraordinario.**

El día 31 de Agosto se publicará un extraordinario con que los RR. PP. Franciscanos quieren solemnizar la instalación de la Comunidad en el Monasterio; tenemos en nuestro poder los originales de las mejores plumas de la Orden y creemos que han de llamar la atención de los lectores: acompañarán al texto fotograbados del Santuario y de los Obispos extremeños y de las personas que más se han interesado y contribuído al resurgir de la devoción á Guadalupe.

\*  
\* \*

### **La Medalla de la Virgen de Guadalupe.**

Sabemos que al embarcar en Barcelona los soldados que van á Melilla, se les entrega una medalla de la Virgen de Guadalupe.

Con todo nuestro entusiasmo aplaudimos esta iniciativa que ya se tomó en nuestra última guerra de Cuba, porque no hay Imagen en España que más directamente haya influido en las victorias que nuestros soldados obtuvieron sobre los moros. Esperamos que los que á Ella se encomienden, obtendrán los favores de su milagrosa protección.

\*  
\* \*

### **La muerte de D. Carlos.**

Ha sido uno de los mayores acontecimientos de la última quincena: todos los periódicos y revistas, especialmente las católicas, han rendido el tributo de admiración al hombre que ha sabido mantener la bandera tradicional frente á la revolución, dando un ejemplo de firmeza poco común en los tiempos presentes.

Ajenos nosotros á la política, no podemos sin embargo menos de significar nuestra admiración hacia un personaje que tanto ha contribuido á detener la marcha de la revolución en nuestra España.

R. I. P,

\*  
\* \*

### **La Exposición Extremeña.**

Las noticias que recibimos de la prensa de Badajoz indican que está en vías de realizarse el magno proyecto de la Exposición, de que nos ocupamos en otro lugar.

\*  
\* \*

### **La Monserratina.**

En el último número acompañaba á esta simpática revista un plano topográfico del célebre Monasterio y sus alrededores para orientar al peregrino que quiera visitar aquellos pintorescos lugares.

Posteriormente, hemos recibido con atenta dedicataria, una "Guía histórico descriptiva del peregrino en Monserrat," editada por la revista con el exquisito gusto con que suelen presentar todos sus trabajos tipográficos.

Es digna de figurar en la Biblioteca de cuantos se dedican á estudiar las glorias de nuestra nación.

\*  
\* \*

### **España en el Congreso eucarístico de Colonia.**

Como ya saben nuestros lectores, en el próximo mes de Agosto se reunirá en Colonia el Congreso eucarístico. Los temas que tratarán los españoles y americanos en el idioma español, son los siguientes:

4 de Agosto.—“Estado actual de la Adoración Eucarística en España,, y “La gloria que dará al Sacramento la celebración de un Congreso eucarístico internacional en España,,.

5 de Agosto.—“La Comunión frecuente en España después del Decreto *Sacra tridentina Synodus*,, y “Medios que deben adoptarse para su propagación,,.

6 de Agosto.—“Cofradías sacramentales,, “Retiros para los obreros,, y “Procesiones eucarísticas y estado actual de estas obras en España,,.

\*  
\* \*

### **Curación extraordinaria.**

El periódico *El Porvenir Vasco*, de Bilbao, da cuenta de la solemnidad celebrada el día de Nuestra Señora del Carmen en el Carmelo de Begoña, publicando la carta de una devota, que se leyó en el púlpito.

En ella dice que hallándose en el Hospital con una pierna fracturada, los médicos la dijeron que tenían que cortársela.

La devota ofreció á la Virgen del Carmen subir descalza al Carmelo, situado en lo alto de Begoña, y depositar en el convento las muletas si se curaba sin necesidad de que le cortasen la pierna.

Así sucedió el día de la Virgen, causando general emoción la presencia de la enferma ante millares de almas.

\*  
\* \*

### **El Apostolado Social de Barcelona.**

El Director general de dicha naciente Asociación, erigida para combatir la impiedad en sus repugnantes aspectos de blasfemia, pornografía y mala Prensa, ha cumplimentado con gusto el acuerdo tomado en sesión general de 11 del corriente, felicitando al Gobernador civil de Vizcaya por el bando que acaba de publicar conminando con severos correctivos á las personas que en lugar público de concurrencia blasfemen ó profieran conceptos contrarios á la decencia social.

De veras aplaudimos la labor de moralidad y cultura que ha emprendido el Apostolado Social.

\*  
\* \*

### **Homenaje de la Prensa católica española al Obispo de Jaca.**

La prensa católica reunida en Zaragoza el mes de Septiembre de 1908, acordó tributar un homenaje por sus iniciativas é incesantes trabajos en pro de ella al Excelentísimo Sr. Obispo de Jaca, encargándose de ello la Junta organizadora de dicha Asamblea.

Este homenaje ha consistido en una pluma de oro, que ha sido labrada en los talleres de Taci Hermanos. de Zaragoza.

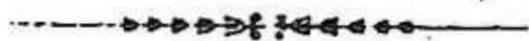
Es un trabajo artístico con la imagen del Pilar, labrada delicadamente y con piedras preciosas, siendo su tamaño de 23 centímetros.

\*  
\* \*

### **La mano de Dios.**

En una aldea del Líbano, próxima al pueblo de Bikfaia, fueron alarmados los vecinos á las once de la noche por el toque inusitado de las campanas de la iglesia, á la cual acudieron, teniendo que derribar la puerta, que no podía abrirse.

Al entrar encontraron al pie del altar mayor un joven tendido en el suelo que lanzaba agudos gemidos. Interrogado, declaró por señas, pues no podía hablar, que había tratado de forzar el Tabernáculo para robar los vasos sagrados, y que rechazado por un fuerza invisible había caído al suelo, quedándose sin habla y sin vista. Excusado es decir la honda impresión que semejante hecho causaría en aquel vecindario.



## **BIBLIOGRAFIA**

**San Francisco de Asís y su misión social.**

Este es el título del último folleto publicado por la Biblioteca de *La Paz Social*.

El folleto, obra del R. P. Vonance, capuchino francés,

hace revivir la acción de San Francisco en su siglo y presenta la aplicación á nuestro tiempo de las obras que San Francisco dejó fundadas y principalmente de su Tercera Orden.

Palabras de los Pontífices, acuerdos tomados en Congresos de Terciarios, dictámenes de los sociólogos, todo empuja á la Tercera Orden á tomar parte activa y eminente en el apostolado social. En todos los países católicos es unánime el deseo de ver plenamente dedicada á la acción social la gran Familia franciscana, que es la organización cristiana más extendida, más popular y más apta para realizar con el mejor espíritu la reforma de la Sociedad moderna.

Para prepararse á esa acción, los Terciarios tienen un medio de preparación en este folleto, de cuyo interesante contenido se formarán idea nuestros lectores por sus epígrafes, que son los siguientes:

El Pobre llagado (Preámbulo por J. Le Brun).—Prólogo del autor.—San Francisco de Asís y su misión social.—La educación de Francisco.—Su conversión.—Desposorios con la pobreza.—Fundación de la Primera Orden.—Vida de conquista y de apostolado.—Tránsito de San Francisco.—El alma franciscana.—Los daños del Feudalismo.—El movimiento comunal.—La Iglesia amenazada.—La vida monástica.—Acción evagelizadora.—El apostolado de la pobreza.—Pobres, pero laboriosos.—Pobres, pero alegres.—Concepto de la mendicación.—La dignidad de la pobreza.—El apostolado del amor.—Los predilectos del amor.—La caridad con las miserias morales.—Una experiencia del amor.—El amor en lo social.—Apostolado de paz.—Suavidad de San Francisco.—Pacifica los espíritus.—Pacifica los pueblos.—Las Obras franciscanas.—Fundación de la T. O.—Efectos sociales de la T. O.—Emancipa pacíficamente.—Organiza corporativamente.—Los Papas la bendicen é impulsan.—Regla de la T. O.—Congresos de la T. O.—Contra la francmasonería y el socialismo.—Confesión del enemigo.—Acción social de la T. O.

El folleto está traducido por el conocido literato español J. Le Brun, que ha añadido al texto del P. Venance un sugestivo Preámbulo y notas muy oportunas.

Sólo cuesta 25 céntimos ejemplar y por mayor se hacen grandes rebajas, en la Administración de la Biblioteca de *La Paz Social*, imprenta de Salas, Zaragoza.

**Dios, el Alma Jesucristo y la Iglesia.**

Conferencias apologeticas dedicadas á la juventud estudiosa por Mr. Boucard, Vicario de S. Sulpicio (París) y traducidas por el Rdo. P. Adolfo Villanueva, de las Escuelas Pías.—Eugenio Subironna, editor Pontificio, Barcelona.

Es un libro de gran utilidad, no sólo para los jóvenes á quienes se dedica, sino para todos los que quieran enterarse de las cuestiones más importantes de nuestra religión.

Ha sabido juntar el autor la profundidad del pensamiento con la sencillez y claridad en la exposición, y por esto son estas conferencias un gran arsenal para cuantos tengan que hablar ó escribir de religión; combate en la conferencia XI el error de M. Soysi de que era imposible demostrar históricamente la divinidad de Jesucristo, y defiende con gran precisión y acierto la doctrina católica; ésta y la anterior conferencia van directamente contra el *modernismo*, por lo cual juzgamos de mucha utilidad la obra que anunciamos.

---

LA UNIÓN HISPANO AMERICANA EN EL PILAR DE ZARAGOZA, por el P. Manuel Traval y Roset S. J. — Subiron, Barcelona.

El grandioso acontecimiento de la entrega de las banderas de las repúblicas americanas á la Virgen del Pilar, necesitaba un libro en el que perpétuamente quedaran consignados todos los detalles de este acontecimiento desde el origen de la idea hasta su realización, y á esto responde el libro que anunciamos admirablemente editado, con profusión de grabados, y con los patrióticos discursos del elocuentísimo Obispo de S. Carlos de Aucud en el Vaticano y en Zaragoza, el extracto del notable discurso del señor Obispo de la Plata y la contestación del Sr. Arzobispo de Zaragoza.

Es un libro muy curioso y de no escasa utilidad para quienes sientan amor á la Virgen y á las glorias patrias, y una solemne protesta contra las afirmaciones de nuestra colonización en América.

---

También hemos recibido del mismo editor el POSITIVISMO, SU HISTORIA Y SUS ERRORES, por José M. de Portugal, Obispo de Aguas Calientes y las Adiciones del P. Ferreres y los Pensamientos de que ya hemos dado cuenta en números anteriores.



## Centro del Sagrado Corazón de Jesús

PARA ALUMNOS DEL INSTITUTO

establecido por los Sacerdotes D. Manuel y D. Facundo Durán Campos en 1906.

RELACION de los brillantes resultados obtenidos por los alumnos del Instituto existentes en el Centro en el curso de 1908 á 1909.

ALUMNOS	Sobresalientes.	ASIGNATURAS	Honor.
D. José Granda .....	2	1.º de Latín y Religión 2.º .....	1
Enrique Muñoz de Lucas	4	2.º de Latín. Francés 1.º, Historia de España y Religión 3.º .....	2
José María Arrojo .....	1	2.º de Latín .....	1
Manuel Muñoz Murillo.	1	1.º de Francés .....	
Juan Fernández Rentero	3	2.º de Latín. Francés 1.º y Geometría	
Guzmán Fernández .....	1	1.º de Latín .....	
Antonio Bravo Mogollón	2	1.º de Latín y Religión 3.º .....	
Lorenzo Alamillo .....	1	Francés 2.º .....	
José González Antequera	1	Literatura .....	
<i>Total sobresalientes.</i>	<b>16</b>		

### Resumen...

Sobresalientes ...	16
Notables .....	32
Aprobados .....	62
<i>Total</i> ...	<b>110</b>
Suspensos .....	2
<i>Total</i> ...	<b>112</b>

Matrículas de honor, 4.



# GRESHAM

Life Assurance Society, Ltd.

COMPañIA INGLESA DE

## SEGUROS SOBRE LA VIDA

Fundada en Londres en 1848

y establecida en España desde 1882.

Progreso realizado en diez años:

Activo.. . . . .	{	1898. Ptas. 175.834,946'00
		1908. " 250.968,089'00
Cantidades pagadas á Tenedores de Pólizas . . . . .	"	614.156,550'00
Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1908. . . . .	"	2.410.857,793'00

La GRESHAM tiene constituido para garantía de sus Asegurados en España, el Depósito exigido por el art. 43 de la Ley de Presupuesto de 30 de Junio de 1895, habiéndose sometido á las disposiciones de la Ley de 14 de Mayo de 1908 y Reglamento del 26 de Julio sobre Registro é Inspección de las Empresas de Seguros.

Oficina principal: St. Mildred's House. — LONDRES

(edificio propiedad de la Compañía.)

### Dirección de la Sucursal Española:

Calle de Alcalá, V. 18 moderno (38 antiguo). — MADRID

(edificio propiedad de la Compañía.)

DELEGADO GENERAL PARA ESPAÑA:

Sr. D. José ALGUER HERRERA. Director de la Sucursal.

Agencias principales é Inspecciones en:	{	BARCELONA: Plaza de Cataluña, 9.
		BILBAO: Gran Vía, 18.
		CÁCERES: Alfonso XIII, 30.
		MÁLAGA: Marqués de Larios, 4.

y Agencias en las más importantes ciudades del Reino.

BANQUEROS EN LONDRES	{	Banco de Inglaterra.
		London Joint Stock Bank, Ltd.
		Glyn, Mils, Currie & Co
		London & South Western Bank, Ltd.

BANQUEROS EN ESPAÑA:

CRÉDIT LYONNAIS . . . . .	}	MADRID
BANCO HISPANO-AMERICANO . . . . .		

y en provincias los principales Bancos y Casas de Banca.

Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1907 Ptas. 2.405.373.368

Cantidades pagadas á Tenedores de Pólizas Ptas. 587.621.850

Anuncio autorizado el 8 de Junio de 1909 por la Comisaría general de Seguros (Art. 13 de la Ley y Art. 38 del Reglamento).